

Ian Taylor¹

Jock Young
Middlesex University

Ian Taylor ² fue una figura clave en la comunidad de la sociología comprometida políticamente que surgió en los años '60. Radicalizado por los flujos políticos de su tiempo, como tantos otros intelectuales de su generación, trabajó prolíficamente en los asuntos de criminología, política, estudios urbanos, cultura popular y deportes. Él era politemático: escribió sobre diversas áreas, como por ejemplo los *hooligans* en el fútbol, control de armas, el desastre de Hillsborough, glam rock y lavado de dinero entre otros temas; su más reciente obra incluye un artículo y un trabajo de consultoría sobre la planificación del barrio italiano de Manchester, y su último artículo, escrito desde la cama del hospital para el Suplemento Literario del *Times*, trató sobre el populismo canadiense y sobre la "revolución del sentido común".

Es tal vez mejor conocido como criminólogo. Fue miembro fundador del Simposio National sobre la Desviación, ese irreverente grupo anarquista de sociólogos que se juntaron hacia fines de los 70, introduciendo muchos de los temas y controversias que poste-

riormente fueron asociados con el posmodernismo y que, además, revolucionaron los planteos tradicionales de la criminología. En 1973 fue co-autor de *La Nueva Criminología*, que todavía hoy se reimprime, y en 1981, como profesor de la Universidad Sheffield, publicó *Ley y Orden: Argumentos para el Socialismo*, donde argumenta fuertemente sobre la necesidad, por parte de los partidos de izquierda, de tomar seriamente el problema del crimen, reconfigurando gran parte del actual cambio que ha tenido lugar en el debate y las políticas sobre el tema. En los ochenta, mientras trabajaba en Canadá, empezó a desarrollar una criminología donde bosquejó la firme conexión entre el problema del crimen con la cuestión político-económica —una posición que se convirtió en el sello de marca de sus últimos trabajos—. Pero sus intereses no eran sólo teóricos. En años recientes, luego de la masacre de Dunblane, se comprometió activamente a nivel político y como investigador en la campaña por el control de armas. Innumerables paquetes conteniendo balas, jeringas usadas y carne en descomposición lle-

¹ Traducción de Magdalena Rebella (Universidad de Buenos Aires)

² Ian Taylor, sociólogo, nacido el 11 de marzo de 1944; murió el 19 de Enero de 2001.

garon a su domicilio en la Universidad de Salford. Ian no se perturbó y sugirió a la policía que los envíos provenían indudablemente de algún miembro angustiado del lobby por las armas. Ellos, por su parte, con el característico aplomo respondieron que cabía la posibilidad de que los paquetes provinieran de colegas disgustados o posiblemente de su propia esposa. La policía finalmente aceptó su punto de vista, interceptó y buscó en todos sus correos y arrestó al iracundo opositor a la política de control de las armas.

El último libro de Ian Taylor, desde mi punto de vista el mejor, es *Crimen en Contexto*, publicado en 1999. En él señaló no solamente cómo las sociedades de mercado generan el crimen sino también cómo el crimen mismo puede ser visto operando a manera de un mercado. Este trabajo obtuvo la aprobación generalizada de la crítica y fue premiado con el prestigioso premio Michael J. Hindelang de la Asociación Americana de Criminología.

Ian Taylor nació en 1944 en Sheffield y cursó sus estudios en la Universidad de Durham y Cambridge y su PhD. en Durham. Su primer trabajo fue en la Universidad de Bradford pero pasó gran parte de su vida laboral en Canadá y Australia. Fue en Canadá donde conoció a su esposa Ruth Jamieson, con quien tuvo dos hijas muy queridas, Jean y Anna.

Ruth se convirtió en una gran asociación intelectual, laboralmente ellos se influenciaron y sostuvieron mutuamente; juntos escribieron sobre temas tan diversos como las protestas masculinas en las ciudades desindustrializadas de Gran Bretaña y el tráfico de personas a través de las fronteras europeas.

Los años de su exilio en Canadá fueron felices pero extrañaba el deporte y la política. Yo recuerdo la visita que le hice en Ottawa: había un ejemplar del *New Statesman* sobre la mesa, y estaba viendo un video del Partido del Día en la televisión. Su libro *Una historia de dos ciudades*, escrito durante este período

en conjunto con su equipo de investigación, sobre Manchester y Sheffield, es un documento clásico de las formas y sentido de las ansiedades urbanas al final de la centuria. Pero fue en Europa donde sus investigaciones más importantes se focalizaron; europeo ardiente, alabó tanto la multiplicidad de culturas y la yuxtaposición de diferencias como los grandes logros del Estado de Bienestar del Norte de Europa. Él fue toda su vida un socialista comprometido, y tanto las injusticias del tacherismo y los antecesores del Nuevo Laborismo han servido para confirmar su posición.

En 1998 retornó a la Universidad de Durham como Director del Colegio Van Mildert, un cargo que le produjo grandes satisfacciones. Durante su carrera viajó bastante y disfrutó profundamente de la vida. Se entusiasmó con su encuentro con Pelé durante la copa del mundo de México en 1970 y con el té que tomó dos décadas después con Eric Cantona. Fue un constante optimista, como cuadra a un hincha de toda la vida del equipo de Sheffield Wednesday. Yo lo recuerdo llevándonos a mí y a mi hijo mayor Jesse al estadio de Old Trafford a ver el partido del Wednesday como local. Él insistía que la mejor vista era desde atrás del arco del Manchester United. Allí se sentaba usando su bufanda del Sheffield Wednesday y gritando cada vez que su equipo se acercaba al arco del United. Yo nunca sentí tanto miedo en mi vida: uno podía sentir la hostilidad en el aire. Los acomodadores le pedían con inquietud que se sacara la bufanda. Él se negó rotundamente. "Esto, murmuró Jesse, es surrealista, hay 10.000 hinchas de United alrededor nuestro", y luego me confesó que nunca había deseado tanto que ganara el United en toda su vida. Pero aquí estaba Ian, un hombre en medio de diez mil, coherente con sus creencias, entusiasta con el juego, crítico en sus juicios, un aire que lo caracterizó a través de toda su vida ✎